

les gusta o les disgusta una obra, y pueden aducir razones convincentes.

La producción del investigador no arroja el guantelete a los críticos profesionales, porque no está obligada para llenar su misión a suscitar la atención del público. Un descubrimiento acerca de las bacterias o de los fermentos puede ser benéfico a la humanidad aunque llegue solamente a oídos de los médicos y oficiales de salubridad. La verdad es útil en cualquier esfera y no ha de temerla, en consecuencia, aquél a quien va a reportar beneficio. Las obras de arte, por el contrario, necesitan influir sobre nosotros directamente. Un poema o un cuadro no representa el medio de alcanzar algo nuevo, pero impresiona inmediatamente al espíritu humano. La rivalidad inevitable entre los artistas para conseguir el favor del público es lo que ha dado vida a los críticos profesionales de la literatura, el arte, la música y el drama.

EDWARD ALSWORTH ROSS: n. en Virden, Illinois, diciembre 12 de 1866; profesor de sociología sucesivamente en varias universidades, y en la Universidad Wisconsin desde 1906; conferencista y escritor sobre asuntos sociológicos e históricos.

*De Inter-América*